

padezca los horrores y quebrantos de la guerra, puede retardar casi indefinidamente el triunfo del Japón.

Pero, se objetará, el Mikado habrá logrado su propósito en cuanto Port-Arthur caiga en sus manos y los rusos evacuen la Mandchuria, porque sin llevar la guerra más lejos, se limitará á ocupar esa provincia china; lo cual no obsta para que ese ejército de ocupación tenga que ser casi tan numeroso como el de ahora, para resistir las acometidas de los rusos, que á fuerza de tiempo y á copia de sacrificios llegarán á ser numéricamente más fuertes que los invasores.

Por otra parte, si éstos se ven repelidos de sus líneas más avanzadas, al aproximarse á la costa é irse concentrando los cuerpos de ocupación, aumentará su fuerza, se acortarán las líneas de comunicaciones y se facilitará el abastecimiento, ventajas que por opuesto concepto, serán graves inconvenientes para los rusos, llegándose de nuevo, cerca del litoral, al equilibrio de fuerzas, suficiente á detener el avance moskovita.

Teóricamente, por lo tanto, no se ve el fin de esta guerra, reducida á un periodo de avance seguido de otro de retroceso. El resultado debe buscarse en otro factor, de influencia decisiva: la marina de guerra.

Si los japoneses se hacen dueños definitivamente del dominio del mar, la victoria será suya; por muchas tropas que reunan los rusos en la Mandchuria, nunca podrán ser tantas que basten para destruir á los orientales, si éstos se mantienen en la zona montañosa de la costa y en los puertos militares, apoyados por la escuadra. Cada uno de los beligerantes dominará una porción de la Mandchuria, pero ninguno de los dos podrá poseerla por completo.

En el caso de que fuera Rusia quien se hiciera dueña del mar, entonces los ejércitos japoneses, viendo cortadas sus comunicaciones con la madre patria, sucumbirían fatalmente, aunque no fuese muy recia la acción en tierra.

Esta hipótesis, sin embargo, es poco probable; Rusia no tiene prevenida su escuadra del Báltico, y tardará aun bastante tiempo en poder disponer de ella. Después de varios aplazamientos, el gobierno del Czar ha anunciado que la flota del Báltico

partirá á primeros de Septiembre. Dando por sentado que salga el día 15 de dicho mes y que solo invierta dos meses en llegar á los mares de la China, se presentará en el teatro de la guerra cuando empiezen á cerrarse por los hielos la mayor parte de los puertos; aunque para entonces aun estuviera Port-Arthur en manos de los rusos, la escuadra rusa de reserva, en la que figuran barcos de mucho calado, no podría refugiarse en aquel puerto, y menos todavía si se considera lo expuesto de su situación por estar la plaza sitiada; habria de fondear, pues, en Wladiwostock y permanecer allí encerrada los cuatro meses de invierno, restándole solo quince ó veinte días para las operaciones activas, plazo insuficiente para asestar un golpe mortal á hombre tan prudente como el almirante Togo. En resolución, lo probable es que la marcha de la famosa escuadra se vaya aplazando sucesivamente, y que en definitiva no salga de Europa.

Desechado el único factor que podría decidir rápidamente el conflicto, no se ve á éste un fin próximo, sino remotísimo. ¿Perdurará la guerra años y años? Resueltamente, no. Cuando no las complicaciones internacionales, los intereses del comercio y la pesadumbre de los gastos militares, que llevarán á la bancarrota, pondrán término á la lucha, si antes no sobreviene á uno de los dos ejércitos, y en particular al ruso, una hecatombe como la de Waterloo ó la de Sedan.

El Capitán SUBRIO ESCÁPULA

#### LA PRENSA RUSA Y EL CONFLICTO DEL «MALACCA»

He aquí los principales párrafos que, relativos al incidente del *Malacca*, publican los periódicos rusos del 22 de Julio.

El *Novoye Uremya*, dice: «Rusia no puede conceder crédito á la afirmación de la Compañía de Vapores Peninsular y Oriental, de que el cargamento es de la propiedad del gobierno inglés; todos los indicios hacen creer lo contrario. El Almirantazgo británico posee más que sobrados transportes para no recurrir á barcos de particulares, especialmente en las presentes circunstancias de guerra.»

El *Novosti* escribe: «La declaración de la Gran Bretaña hace inútil someter el caso al Tribunal de presas. Bastaba esa declaración, sin necesidad de ninguna enérgica protesta.»



Exploradores japoneses, reconociendo un bosque

El *Russ* considera que la prensa inglesa, protestando contra el derecho de Rusia á examinar los barcos neutrales, pierde el tiempo, porque el gobierno británico no negará nunca tal derecho; y si lo negaba, Rusia no le haría el menor caso.

El *Soyet* reprocha á Inglaterra por no haber adoptado la actitud neutral que prometió al estallar la guerra, y compara el incidente del *Malacca* al de *Fashoda*. Si Inglaterra—añade—nos quiere atacar en el mar, nosotros nos vengaremos en tierra.»

La *Bourse Gazette*, después de acusar á la prensa de Londres de excitar la opinión pública contra Rusia, y de aconsejar á la misma prensa que procure evitar complicaciones internacionales, declara que las amenazas no tienen ningún valor, y que Rusia prescindirá de ellas y no vacilará en mantener sus intereses y su posición en el Extremo Oriente.

#### RECURSOS FINANCIEROS DEL JAPÓN

Las sumas votadas por las Cámaras japonesas para subvenir á los gastos de la guerra, ascienden á 576 millones de yens (1), de los cuales 411 han de obtenerse mediante empréstitos.

Además de esos gastos, han de satisfacerse 202 millones de yens que importa el presupuesto ordinario, de modo que el presupuesto siguiente habrá de liquidar la enorme suma de 778 millones de yens, ó tal vez más si, como es probable, no bastan los créditos concedidos para continuar la guerra.

Para hacer frente á estos gastos, los recursos previstos no son suficientes, porque incluyendo el tesoro de la guerra, no se dispone más que de 497 millones, suma superior en 180 millones al total de la moneda en circulación en el país; además es preciso encontrar, acudiendo al crédito, 281 millones de yens ó sea cerca de 703 millones de francos.

#### CRÓNICA DE LA GUERRA

*Operaciones en la Manchuria. (16 al 26 Julio).*—En la última decena han entrado las operaciones militares en un periodo crítico que es posible se resuelva mediante una batalla colosal.

Cubierto por la cadena montañosa que se desarrolla paralelamente á la vía férrea, y habiendo ocupado los principales pasos de la cordillera, el ejército del general Kuroki pareció emprender por último, después de setenta días de preparación, el movimiento envolvente contra el ejército ruso. Las patrullas de cosacos venían señalando la presencia de fuertes destacamentos enemigos en todos los caminos que salvaban las montañas desde Ta-ling ó paso de Ta hasta Fen-

(1) El yen equivale á 2 58 francos.

chi-ling, al O. de Sai-ma-tsé, pero sin que se pudiera averiguar el objetivo real del ejército japonés.

Para saber á qué atenerse, el general Kuropatkin prescribió al conde Keller que realizara con su cuerpo de ejército un reconocimiento ofensivo contra el centro de la línea enemiga, hacia Mo-tien, cuyas posiciones sólo debería tratar de conquistar en el caso de que los efectivos japoneses fuesen débiles.

El conde Keller dividió sus tropas en tres columnas: la de la izquierda, fuerte de tres batallones, avanzó hacia Sy-bey-ling; la del centro, á las órdenes del general Kachtalinsky, compuesta de catorce batallones y doce piezas, fué destinada al ataque de Siao-kan-ling, cerca de Mo-tien, y un batallón á la derecha ocupó el punto donde se cruzan los caminos de Siu-hai-ling y La-ho-ling. La reserva general se mantuvo más al O., en Ik-ha-wan.

El 16 de Julio, el centro ruso ocupó sin gran dificultad los pasos del Temple y Siao-kan-ling; pero en la madrugada del 17, fuerzas japonesas considerables coronaron las alturas que se extendían al E. y al S. de las posiciones rusas, rompiendo un vivo fuego de fusilería y artillería de montaña. El general Kachtalinsky envió al ataque, primero, un batallón y luego otros tres, que fueron rechazados; sin que la artillería montada rusa pudiese cooperar á la acción, por la naturaleza montañosa del terreno. El general Keller hizo avanzar una parte de la reserva para sostener á las tropas de primera línea y cubrir su flanco derecho, bastante amenazado; pero la intensidad, que iba en aumento, del fuego del enemigo, demostró que los japoneses eran más fuertes de lo que se había supuesto, y el general ruso, logrado su objetivo, á las tres de la tarde ordenó suspender el combate y se replegó á sus primitivas posiciones. 1.900 bajas sufrieron los rusos, siendo de creer que las de los japoneses, que oficialmente no se han hecho públicas, sean bastante menores.

Sin duda el general Keller en su avance tropezó con el grueso principal del primer ejército japonés, en plena marcha hacia el N. El día 18, en efecto, algunas fuerzas japonesas se presentaron frente á Si-ho-yang (en el camino de Sai-ma-tsé á Liao-Yang) cañoneando aquel pueblo, que estaba guarnecido por dos regimientos de infantería con algunos cañones y varias sotnias de cosacos. Reforzado el atacante durante la noche, en la madrugada del siguiente día el general Kuroki dividió sus tropas en tres columnas, avanzando el centro por el camino de Liao-Yang, por el de Uen-ti-tai la izquierda, y emprendiendo la derecha un movimiento envolvente por las alturas al N. O. de Si-ho-yang. Después de un sangriento combate que duró hasta la noche,



Batalla de Kin-chew: la posición de Nan-schan después del tercer ataque de los japoneses

fueron desalojados los rusos, retirándose hacia Yn-chu-ling, al E. de An-ping, á 35 kilómetros de Liao-Yang.

El segundo ejército japonés emprendió la ofensiva contra Ta-chi-chiao, el 18 de Julio, extendiéndose en una larga línea hacia el O. Comenzado el ataque el día 23, el 24 entraron los japoneses en la población. Al parecer estos combates han sido sumamente reñidos é importantes, pero no se conocen aun detalles suficientes para describirlos con la detención que se merecen.

Aunque los rusos y japoneses—en especial estos últimos—callan todo lo relativo á composición y movimientos de las fuerzas en operaciones, creemos equivocarnos poco resumiendo la situación en la Mandchuria en los siguientes términos:

El 1.º cuerpo de ejército ruso está en Hai-cheng, con una brigada de cosacos y alguna, no mucha, artillería; el 2.º cuerpo, en Tun-sin-pu; una brigada en An-ping; dos brigadas de cosacos á lo largo del camino de Si-mu-tcheng á Tan-ho-yang. El resto de las tropas rusas, que el 20 de Julio, se encontraba entre Hai-chen y Liao-Yang, y más cerca de aquél punto que de éste, es de presumir que habrá retrocedido hacia el N.; no se sabe la composición exacta de estas últimas fuerzas, pero probablemente no exceden de tres divisiones.

Según indicios que parecen comprobados por los hechos, el tercer ejército japonés—general Nodzu—ha sido disuelto; una de sus divisiones ha reforzado el 1.º ejército, de suerte que el general Kuroki dispone de cuatro divisiones y otras tantas brigadas de reserva, ó sea en conjunto seis divisiones, de las cuales han de descontarse una y media ó dos para cubrir los puestos montañosos y las líneas de comunicaciones y de etapas. Este primer ejército se extiende desde el desfiladero de Ta, al O. de Wankia-pu-tsé, hacia Fen-chui-ling y La-ho-ling, y el grueso de las fuerzas, formado por dos divisiones, se encuentra cerca de Si-ho-yang.

El general Oku, con otras cuatro divisiones opera hacia el N. contra la línea Niuchuang—Hai-cheng—Si-mu-tcheng. Una división del tercer ejército ha sido destinada al sitio de Port-Arthur.

De la breve exposición que precede, se deduce que las tropas del general Kuropatkin están en una situación muy crítica: teniendo un enemigo numéricamente más fuerte en frente—el 2.º ejército japonés—otra masa considerable amenaza cortar la comunicación entre Liao-Yang y Mukden, empujando á los rusos hacia el valle del Liao, donde serían exterminados, y apartándoles de su única línea posible de retirada.

Comenzado á desarrollar el movimiento envolvente el 18 de Julio, no parece haberse inquietado el general Kuropatkin, puesto que en lugar de evacuar tras un ligero combate la posición de Ta-chi-chiao, se ha sostenido en ella durante dos días de una lu-

cha furiosa, si son exactas las noticias recibidas hasta ahora.

Hasta ahora ha sido explicable y aun digna de elogio la conducta del general ruso, decidido á irse replegando paso á paso; pero la presencia de los japoneses cerca de An-ping ha de obligarle á adoptar un resolución más enérgica, porque, á menos de que el general Kuroki vuelva á suspender su avance, se impone la retirada inmediata al N. de Liao-Yang ó una ofensiva enérgica y resuelta contra el primer ejército japonés. En los momentos actuales van á ponerse de relieve la capacidad ó ineptitud del general Kuropatkin así como sus dotes de mando. Por otra parte, no puede menos de causar profunda sorpresa que el Mikado no haya nombrado un general en jefe que imprima la unidad, cuya falta tanto se nota, en las operaciones militares en la Mandchuria; tal vez á este procedimiento de guerra, á que no estábamos acostumbrados, se deben las vacilaciones inexplicables del general Kuroki, de las que ha parecido salir en los últimos días.

*Sitio de Port-Arthur. (16 al 26 de Julio).*—Desde el 10 de Julio el general Stössel no ha podido transmitir ningún despacho; los japoneses nada han dicho tampoco, y por consiguiente solo se pueden hacer conjeturas acerca del sitio de Port-Arthur. Solo se sabe que el mariscal Oyama ha tomado el mando del ejército de asedio, y que continúan los desembarcos de material de sitio y de tropas que acuden á reforzar á las ya muy numerosas que expugnan la plaza.

Teniendo en cuenta la prisa que los japoneses se dan en lanzar á la publicidad todas cuantas noticias de la guerra pueden serles favorables, y cómo exageran el alcance de sus éxitos más triviales, es de presumir que hasta ahora no han realizado serios progresos, y que las posiciones rusas se mantienen enérgicamente; la permanencia de los barcos rusos en el puerto también lo hace creer, pero, en concreto, nada puede afirmarse.

*Nueva salida de la división naval de Wladivostock.*—Los tres cruceros rusos de Wladivostock han vuelto á hacerse á la mar, encaminándose esta vez á las costas orientales del Japón, donde han echado á pique dos vapores mercantes del enemigo, y examinado el cargamento de otros varios, ingleses y alemanes. Aunque el efecto moral de las hasta hoy afortunadas salidas de la división de Wladivostock es grande, y el contrabando de guerra, que venía realizándose sin rebozo en favor del Japón, ha sufrido un rudo golpe; para que la influencia de las excursiones de aquellos barcos rusos se dejara sentir de un modo decisivo en el curso de la guerra, sería necesario que los tres cruceros se mantuvieran en constante y activa navegación durante algunos meses, lo que no es posible.

JUAN AVILÉS

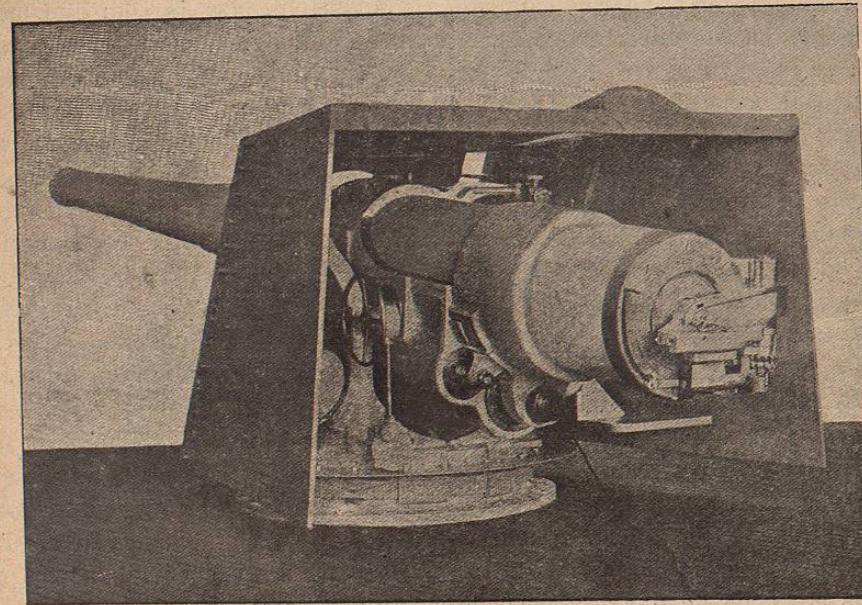
Comandante de Ingenieros.

27 Julio, 1904

Imp. CASTILLO.

# La Guerra Ruso Japonesa

**SUMARIO:** Rusia é Inglaterra, por F. Larin.—Los planes de Oyama, por el Marqués de Zayas, teniente coronel de E. M.—El ataque abreviado contra Port-Arthur, por el Capitán Subrió Escápula.—La «Cruz Roja» japonesa, por Lorenzo Lafuente, primer teniente de Infantería.—El ejército ruso de refuerzo, por M. de Z.—Organización y situación de los ejércitos japoneses.—Lenguaje familiar ruso.—La flota voluntaria rusa.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



Cañón Elswick, de 25 centímetros, montado en un crucero japonés

## RUSIA É INGLATERRA

El *Mensajero oficial* de San Petersburgo publicó, el día 2 de este mes, las siguientes declaraciones del gobierno ruso referentes á la captura del vapor *Malacca*, de la Compañía inglesa Peninsular y Oriental.

«Desde el comienzo de la guerra ruso-japonesa, el gobierno imperial adoptó medidas para impedir el contrabando de guerra con el Japón efectuado por buques de países neutrales. En las reglas sancionadas por el Czar, en 14 de Febrero de 1904—que Rusia se propuso aplicar durante la guerra—se señalaron los artículos que consideráramos contrabando de guerra. También se

hizo público que se encomendaba á las autoridades militares y marítimas el derecho de ejecutar inflexiblemente los acuerdos contenidos en las instrucciones referentes á las presas navales, sancionadas por el Czar en 27 de Marzo de 1895, y en las dictadas por el Consejo Superior de la Marina, en 20 de Septiembre de 1900, respecto á la detención, visita y captura, así como para conducir y entregar los barcos apresados y sus cargamentos.

»Los navios *Saint Petersburg* y *Smolensk*, de la flota voluntaria, recibieron órdenes para cumplir una comisión especial—cuyo término ha expirado ya—obrando con arreglo á las instrucciones antes referidas, y